

FLOREAL

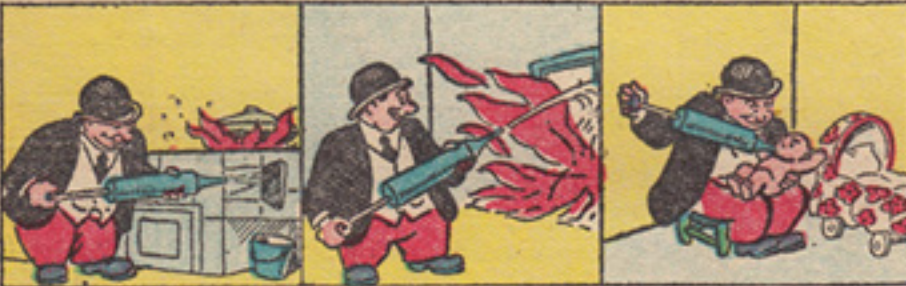
REVISTA INFANTIL SEMANAL PUBLICADA BAJO EL SIGNO DE LA ESCUELA NUEVA UNIFICADA

Salutación a los lectores de T B O.—¡Salud amiguitos que en las páginas de ese semanario halláis solaz y honesto esparcimiento! FLOREAL De los lectores de T B O a FLOREAL.—¡Bienvenidos camaradas que a nuestro solaz, venís a añadir el de la sana lectura que os inspiran vuestros maestros. T B O

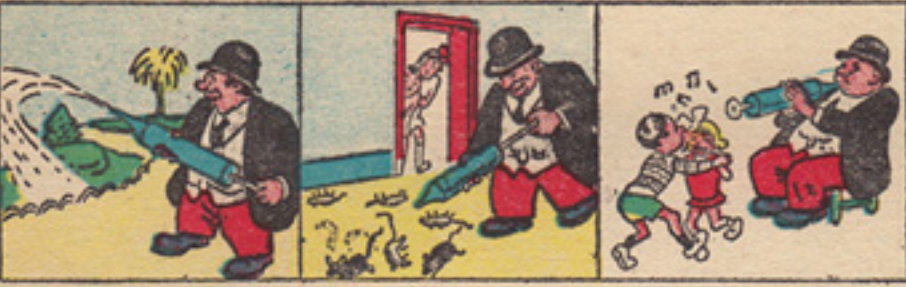
NO HAY MODO DE QUE SE EXTINGA EL USO DE LA JERINGA



Demuestra el doctor Quiñones sus muchas aplicaciones. Aplicación decisiva: se usa como lavativa. Tampoco es muy problemático que pueda hinchar un neumático.



Este otro uso sencillo puede suplir el soplo. Y tras de encender el fuego puede sofocarlo luego. Hasta en alguna ocasión substituye al biberón.



Y también cuando se quiera se usa como regadera. Si ciertos polvos le pones extermina a los ratones. Si con los labios se aprieta se la convierte en trompeta.



Y su utilidad es mucha porque nos sirve de ducha. Y cargada con total desinfectará un local. Y si le pones carburo te ilumina, de seguro.



Chirrando con Quico, Leoncio no se dio cuenta de que el pequeño Lolo le ponía agua en el trozo de tubería que llevaba. Y así fue como Quico recibió una imprevista ducha que, a más de refrescarle le dejó lleno de asombro.

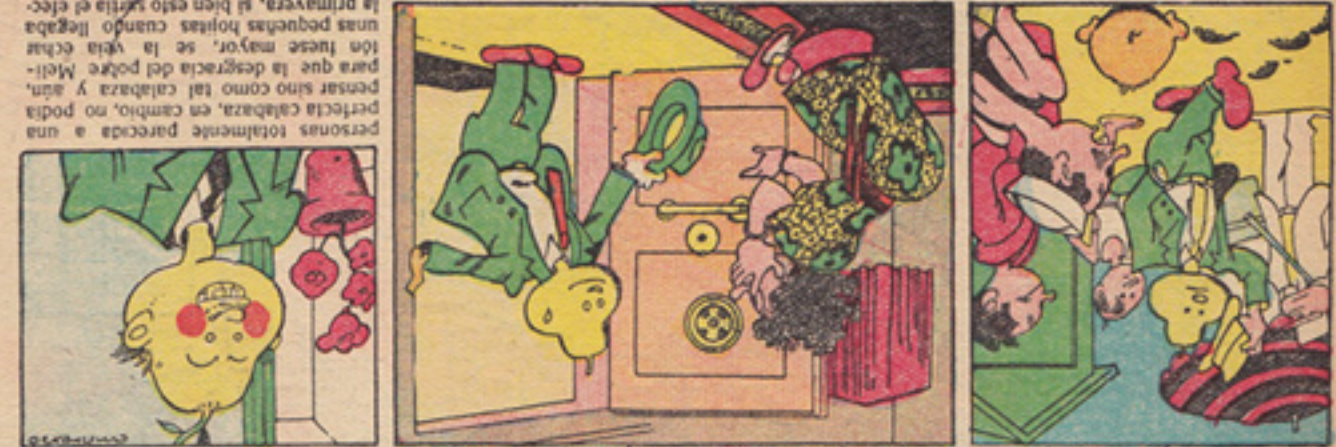
DEL MOMENTO



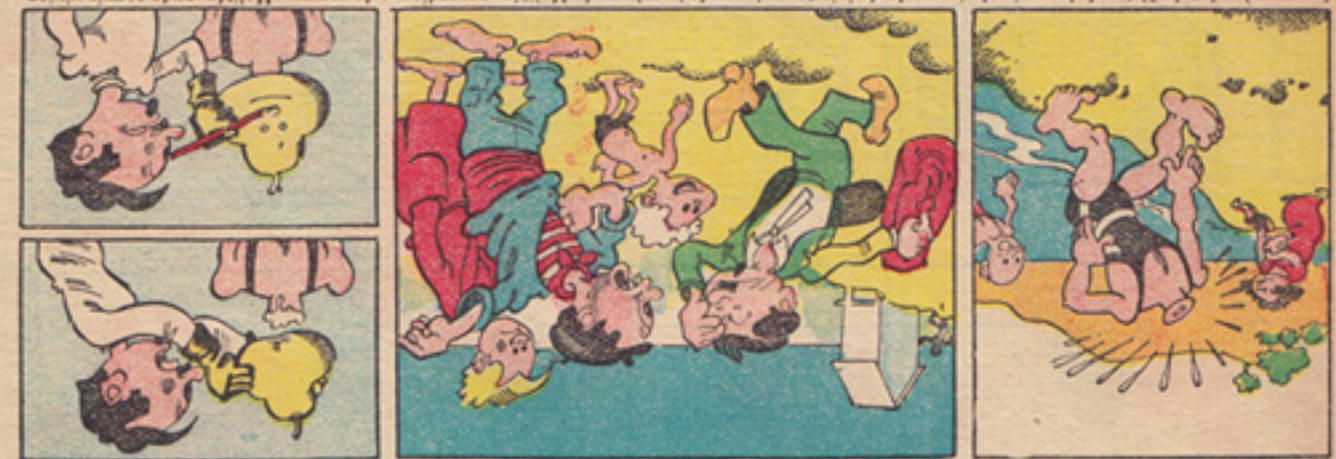
Fué con su mamá una niña por la Rambla a pasear y caminaba embobada muerta de curiosidad. Quería admirar los buques que se mecen en el mar, pero, andaba distraída volviendo la vista atrás; miraba absorta dos niños, casi de su misma edad. Sentados en un bordillo de una acera, ambos están; uno duerme recostado en un farol, otro, va acercando con el plé con la mayor ansiedad las cortezas de sandía que alguien a tirado allá después de comer la roja pulpa, para, con afán, ir royendo las cortezas presa de un hambre voraz. Al ver aquello la niña, le pregunta a su mamá: —Por qué esos niños, sentados así en la calle están? ¿Por qué no están en la escuela? Y contesta la mamá: —Porque para el niño pobre, hijita, escuelas no hay. —¿Y por qué el uno dormido en el duro suelo está, y, el otro roe cortezas? —Por pura necesidad. Porque esos niños, querida, no tienen casa ni pan. Se queda la niña absorta; mas, de pronto ve parar dos filas de hombres, fusil al hombro, andando a compás tras un tambor que les marca el paso que han de llevar. Y, la niña, preguntona, dice:—Mamá, ¿dónde van esos hombres con fusiles? —Hijita, van a luchar. —¿Van a luchar? ¿Para qué? —Hijita, esos hombres, van a dar su sangre, entusiastas, en pro de la humanidad. Admiralos, hija mía, cuando los veas marchar, que, cuando esos hombres vuelvan que, ¡de fijol, volverán, todos los niños del mundo todos, todos a la par, tendrán maestros y escuelas tendrán casa y tendrán pan.

J. MONTERO

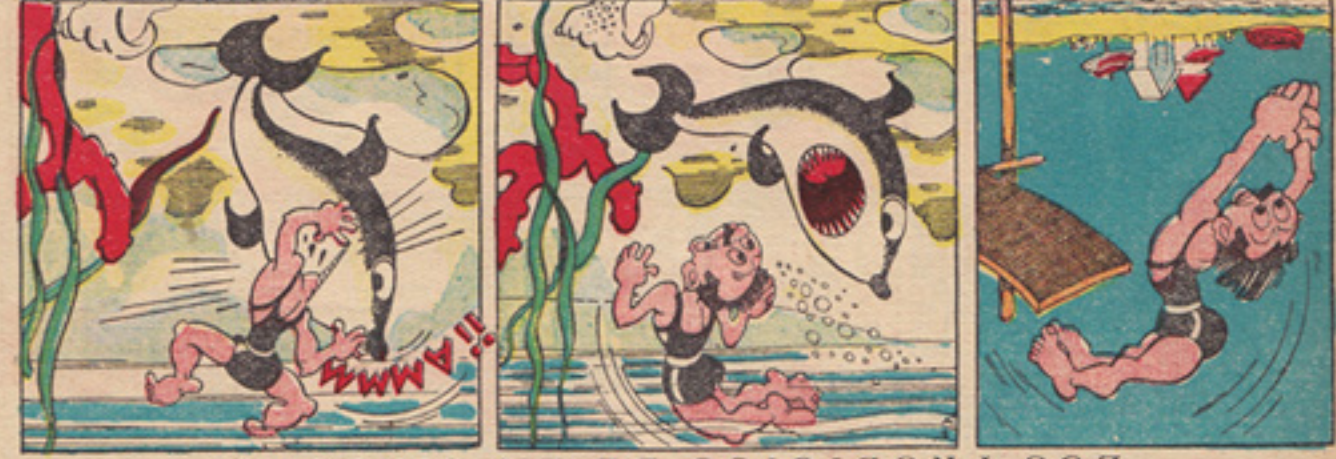
este desgraciado Mellón, y produciendo un mayor asombro todavía a su cara costilla cuando a la hora de comer tuvo sus grandes inconvenientes para el indiet Mellón, de aquella guisa tan rara y extraña. Pero tan acertada y oportuna intervención quirúrgica llevada a cabo por el hábil cirujano tuvo sus grandes inconvenientes para el indiet Mellón, desbordante hilaridad de cuantos le veían por calles y plazas.



Los asombrados bañistas, fue corriendo en busca de un cirujano que casualmente se hallaba allí, el cual cirujano, no temiendo otra cosa de que echar mano, corrió a la cabeza de Mellón, y, habiéndole hecho una calabaza y, habiéndole hecho un agujero en la boca, necesarios a todo rostro meridiano, gracias a ello y a la oportuna transusión de sangre, Mellón pudo seguir viviendo como si nada le hubiera pasado.



¡Qué lejos estaba el inocente Mellón de sospechar la tragedia que le esperaba! Cuando se bañaba en aquel baño de placer! Cuando se bañaba en aquel baño de placer! Cuando se bañaba en aquel baño de placer! Cuando se bañaba en aquel baño de placer!



LOS PRODIGIOS DE LA CIRUGIA